



ESTUDIO INTEGRAL DEL VALLE DE FENAUZO. USOS Y COSTUMBRES DE ÉPOCA PREEUROPEA HASTA LA ACTUALIDAD (LANZAROTE)

INTEGRAL STUDY OF «EL VALLE DE FENAUZO». UTILISATION AND OCCUPATION FROM THE PRE-EUROPEAN PAST UNTIL TODAY (LANZAROTE)

Jesús Manuel Cáceres Rodríguez* y Joachim Ehrenhöfer**

Cómo citar este artículo/Citation: Cáceres Rodríguez, J.M. y Ehrenhöfer, J. (2023). Estudio integral del valle de Fenauso. Usos y costumbres de época preeuropea hasta la actualidad (Lanzarote). *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-023. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10855>

Resumen: El estudio integral del Valle del Fenauso, documenta gráficamente la evolución histórica, a través de una investigación multidisciplinar de los fondos documentales del archivo de Yaiza, de una revisión exhaustiva de los protocolos notariales del siglo XVIII, prospecciones arqueológicas realizadas en el Valle de Fenauso y sondeos arqueológicos en la zona arqueológica de la Degollada. Las pocas referencias que hay sobre La Degollada o Valle de Fenauso, antes y durante las erupciones de Timanfaya entre 1730-1736, nos obliga a preguntarnos si fue solo un pequeño pago adosado a Yaiza o si fue una zona poblada en época preeuropea o como zona de medianías y pastoreo, sin un uso habitacional fijo. Para esclarecerlo, se propuso excavar la zona conocida como las Casas Hondas de la Degollada y descubrir si tuvo algún poblamiento de larga ocupación, desde época preeuropea, o si en esta zona existió solo una casa honda y fue reutilizada.

Palabras clave: Arqueología, patrimonio, Lanzarote, Yaiza, Mahos, Casa honda, prospección, sondeo.

Abstract: The exhaustive study of the Valley of Fenauso documents its historic development by means of a multidisciplinary investigation in the archives of Yaiza, a revision of official documents of the 18th century, archaeological surveys in the valley and finally archaeological excavations at La Degollada.

The lack of references concerning La Degollada or the Valley of Fenauso before and during de eruptions of the Timanfaya volcanoes between 1730-1736 puts forward questions: Did the valley locate just a small settlement related to the village of Yaiza? Was the area constantly occupied in the pre-European past or was it just little used for pasturing without a permanent settlement? To answer the question if there was a permanent settlement since the pre-European past or whether the area located only a single «casa honda», that was reused temporarily, archaeological excavations were conducted at the site known as «Las Casas Hondas de La Degollada».

Keywords: Archeology, Heritage, Lanzarote, Yaiza, Mahos, Sling House, Prospecting, Probe.

INTRODUCCIÓN¹

El estudio del Valle de Fenauso y de las casas hondas que se encuentran en el valle comienzan por una iniciativa vecinal, que entienden que la zona siempre ha sido una zona aledaña al pueblo de Yaiza y que nunca se ha tenido en consideración como pueblo.

* Tegue arqueología y gestión del patrimonio. C/ Agustín Espinosa 8. 35507. Tahíche. Lanzarote. España. Teléfono: +34674291231; correo electrónico: jemacaropatrimonio@gmail.com

** C/ Zorrocloco, 18. 35507. Teguiise, Lanzarote. España. Correo electrónico: joachim.ehrenhoefer@gmail.com

¹ Agradecimientos: Jaime Galván Tapiador, ayudante de arqueología; Nuria Rodríguez Díaz, analista de datos; Alexandre Pérez Perdomo, geógrafo.



Las continuas luchas de la asociación de vecinos de los Mahos de La Degollada han llevado a sus vecinos a luchar a capa y espada por la integridad de su pueblo, ya que durante décadas se vieron inmersos en procesos judiciales en contra de lo que hubiera supuesto un desastre medioambiental sin precedentes, la construcción de una zona de extracción de áridos a escasos metros de las primeras casas que componen el casco urbano de La Degollada.

El estudio del Valle de Fenauso consiste en poner en valor los elementos agrícolas realizados por todo el territorio, donde encontramos un amplio catálogo de muros, paredones, taros, maretas alcogidas o aljibes, que hacen del paisaje un importante espacio de una riqueza incalculable, donde se recogen gran parte de los elementos vernáculos del mundo agrícola de Lanzarote.

Todo ello, unido a la casa honda que se encuentra en el tubo volcánico, hacen del Valle de Fenauso un lugar idílico, cronológicamente hablando, para el estudio de la sociedad evolutiva de la isla de Lanzarote. La excavación de este tubo volcánico pone en valor el trabajo de lucha y tesón de vecinos como Pedro o Soledad, que conforman la asociación de vecinos Los Mahos de La Degollada.

La parte arqueológica del estudio pretende estudiar dos premisas. La primera es el estudio de una casa honda en el sur de Lanzarote, algo que no se había realizado hasta ahora en la isla, lo que podemos utilizar para el estudio comparativo de otros yacimientos consolidados como La Peña de las Cucharas, El Bebedero o Zonzamas. y la comparación de estos conjuntos que nos puede dar una visión más amplia de la sociedad de los Mahos en Lanzarote.

La siguiente premisa es la del estudio de un tubo volcánico que ha sido acondicionado para construcción de una zona de hábitat, dentro de los estudios llevados en Lanzarote y Fuerteventura, solo ha tenido lugar la excavación de un yacimiento de estas características en la cueva de Villaverde, en Fuerteventura. El estudio comparativo de ambos yacimientos nos puede mostrar cómo evoluciona, paralelamente, la misma cultura en islas diferentes.

SITUACIÓN

El pueblo de la Degollada se encuentra enclavado en la zona sur de la isla de Lanzarote en el municipio de Yaiza. En Canarias, una degollada es un 'paso entre dos alturas', es decir, una depresión del terreno entre dos riscos o en la línea de un lomo, por donde suelen trazarse espontáneamente los pasos de un barranco a otro, o de una ladera a otra. Es un topónimo muy común en todas las Islas². La actual pedanía de la Degollada se encuentra dentro del Valle del Fenauso, como históricamente se conoce la zona, este nombre de Fenauso como bien describe Maximiliano Trapero ha sufrido variaciones durante la historia:

Con tres nombres se conoce este valle: los de Fenaso, Fenauso y Valle Grande. Esta última denominación hace referencia a sus características geomorfológicas reales: la de ser un verdadero valle, tal como son los de Lanzarote, y la de ser también verdaderamente grande, dentro de la relatividad de las dimensiones de la isla. Se inicia en las cercanías del pueblo de Yaisa y se adentra en sentido norte-sur hasta las estribaciones de la Atalaya de Femés.

Aparte estas denominaciones actuales, en escribanas locales de 1618 se menciona en el valle de «Fenause» unas tierras «de pan sembrar»³. Como «Tenahuse» aparece en el Diccionario de Madoz⁴, en referencia inequívoca a este lugar de Lanzarote, pero que así escrito parecería referirse mejor al «Tenaso» de Tenerife. Finalmente, en varios mapas actuales se cita como «Fena», a partir de una mutilada escritura del mapa militar.

2 TRAPERO (1997).

3 BELLO JIMÉNEZ y SÁNCHEZ GONZÁLEZ (2003); CAZORLA (2003).

4 MADOZ (1986), p. 202.

OBJETIVOS

Las pocas referencias que se hace a La Degollada o Valle de Fenauso, antes y durante las erupciones de Timanfaya entre 1930-1936, nos hace preguntarnos de su existencia como pequeño pago adosado a Yaiza o si, simplemente, fue una zona poblada en época pre-europea y utilizada como zona de medianas y pastoreo sin un uso habitacional fijo.

Los objetivos básicos del proyecto son los siguientes:

- Delimitar y definir el alcance del Valle con la prospección arqueológica, delimitando caminos, aljibes, fuentes, pozos, construcciones civiles, construcciones municipales y enclaves arqueológicos para poder estudiar por siglos los diferentes usos del Valle de Fenauso.
- Excavar y estudiar si la zona conocida como las casas hondas de la Degollada tuvo una larga ocupación desde época pre-europea hasta la construcción de las viviendas ubicadas en el Valle tras las erupciones volcánicas, o si en esta zona sólo existe una casa honda que fue ocupada por población pre-europea y el resto son construcciones posteriores.
- La información oral constituye un recurso fundamental a la hora de abordar los puntos anteriores, tanto por cuestiones arqueológicas (memoria o narrativa del territorio, usos posteriores, interpretación de distintos elementos, etc.) como por cuestiones culturales y lingüísticas.
- Además de las fuentes orales, la otra fuente que guarda relación directa con el Valle del Fenauso es la documentación del archivo de Yaiza, los protocolos notariales y la documentación sobre la la erupción de Timanfaya, prensa escrita o monográficos del territorio a estudiar.
- Difusión, ver el alcance de acogida del proyecto por la población local y población de otras partes de la isla, intentar crear visiones de futuro dentro de los recursos históricos del Valle de Fenauso, con elementos como aljibes, alcogidas, gavias y maretas, como recurso de la comunidad regante o la puesta en valor de caminos históricos para usos recreativos, o la puesta en valor de los elementos patrimoniales que se encuentran ubicados en las proximidades del núcleo urbano.

DOCUMENTACIÓN

Documentación histórica estudiada La documentación del Valle de Fenauso que se ha podido estudiar ha sido documentación procedente del archivo de Yaiza y del archivo provincial Joaquín Blanco. En el caso del Archivo Joaquín Blanco se han estudiado referencias a compra y ventas de tierras, con especial atención al siglo XVIII, sobre todo en los años posteriores a la erupción de Timanfaya. La premisa era estudiar si con la desaparición de las poblaciones que fueron engullidas por el volcán, hubo una importante traslación de población hasta el Valle de Fenauso.

Se plantea estudiar esta línea ya que se sabe que el Valle, tanto por registro arqueológico como por referencias orales, tiene población desde épocas muy antiguas y que se tiene recogido en escribanas de 1613 como tierras de pan, extraña mucho que como tierras tan fértiles no comprenden una población mayor o un núcleo urbano más articulado. Ello se debe a la cercanía a Yaiza y a la producción casi de la totalidad de las tierras del Valle, por tanto se cae en la cuenta de que la gente que reside en el Valle en muchas ocasiones no son los dueños de las tierras en estos momentos sino medianeros que se encargan de ellas .

El primer documento que se analiza es una venta de terreno de Pedro Rodríguez Viera a Carlos Casaña, 1791⁵.

⁵ DUMPIÉRREZ (1791), 2885, fols. 332-335.

...Tierras labradías que tengo en el Valle grande de Fenauso que se las dieron y señalaron otros mis padres en una dnd los he podido lindar por en naciente con los herederos de Vicente el Palmero. Por el poniente con las de Gonzalo Gutiérrez, por el norte con las de digo por el sur con las de Antonio Curbelo norte con lo fragoso de la montaña bajo de cullos linderos entra comprendido...

Tal y como se recoge en el texto son tierras de labranza en la zona del Valle, en ningún momento se menciona zona habitacional, esto sucede por que se diferencia El Valle de Fenauso del Pago de la Degollada, ya que cuando hablan de La Degollada sólo se refieren a la zona superior del Valle de La Guarda. El siguiente documento que se recoge es un poder notarial de Félix Hernández⁶.

...Pareció presente Félix Hernández vecino de esta otra isla en el pago de La Degollada ...

Este poder lo realiza puesto que se va para las Américas y que puedan gestionar las propiedades que posee que no salen recogidas en el documento. El siguiente poder notarial que recogemos es de Francisco Cabrera⁷.

...Pareció parte Francisco Cabrera vecino de Yaiza en el Pago de la Degollada...

Igual que en el anterior no se recogen las propiedades, pero si se ratifica que no utilizan el nombre de Fenauso y la Degollada indistintamente sino que diferencian el territorio labranza del Valle del termino del Pago. Otra de los cosa que analizamos es que en estos momentos existe un trasiego importante de personas en la zona sobre todo por la migración hacia Sudamérica. El testamento de Andrés Lorenzo Curbelo⁸ de 1768, nos habla de terrenos en La Degollada y en el Valle de Fenauso.

Y tenidos ocho almudes de tierras en La Degollada del Valle del Fenauso y un y un cercadito de media fanega que compre a Marcial Eugenio y sus hermanos en la rosa de dicha Degollada, que todo consta por escritura que paso así de el dicho Fernando al vares en tres de octubre del año de de mil setecientos cincuenta y uno, y es de advertía que aunque de dicha escritura consta más cantidad de una tierras esta las largue a don Juan Garcia de Castillo con algunas fabricas que enella abia hecho de que le tengo selebrado escritura= yasi mismo el cercadito rosa de la degollada se lo tengo vendido a Marcial Machín y me ha dado en qta algunas cosas que constaran en mis apuntes.

La documentación referente al siglo XIX Durante el siglo XIX se encuentra documentación sobre diferentes turbones que generan grandes destrozos en el Valle de Fenauso que afectan directamente a las árboles frutales, a la producción de cochinilla y posiblemente al contexto arqueológico. En base a estos documentos se cree que el contexto material de las zonas sondeadas posiblemente fuera arrastrado y hasta el inicio de Yaiza.

Pedro M. Olive en 1860 deja un dato de población que se contrasta con los datos del siglo XVIII del ingeniero militar José Ruiz, observando como la población del Pago de la Degollada crece más de un 90%.

6 ÁLVAREZ ORAMAS (1791), 2877, fols. 42-43.

7 ÁLVAREZ ORAMAS (1791), 2577, fols. 46-47.

8 BARRETO (1768), 2839, fols. 21-96.

DEGOLLADA. (LA): caserío situado en el t.j. de Yaiza p.j. de Arrecife isla de Lanzarote. Dista de la c. del d.m. 1 km 394 m., y lo componen 19 edif. De un piso 15 const. por 13 v. 87 a. 1 temp. Y 3 inhabit.

Ya en en este momento han pasado gran parte de las tormentas que registradas; la primera está recogida por Pascual Madoz en 1813, buscando en las actas de ayuntamiento de Teguiise, de Yaiza y de Arrecife para contrastar el dato recogido. Esta investigación ha sido infructuosa ya que las actas de ayuntamiento fueron intervenidas por Fernando VII con la restauración del absolutismo, mandándose a destruir gran parte de la documentación liberal generada. Por ello, no es posible encontrar documentación en Teguiise ni Arrecife; en el caso de Yaiza, se debe al cambio de la municipalidad de Femés a Yaiza.

Este valle se repunta por su vergel de toda la isla por su frondosa arboleda, sus muchos frutales y la hermosa vegetación que lo matizaba; mas resultaba de un terrible aluvión, verificado en 1813⁹.

En las actas de Cabildo de Teguiise¹⁰ sí se ha podido encontrar, en 1826, una tormenta tropical que afectó a todo el archipiélago, llamada la tormenta San Lorenzo. Cuenta el acta que arrasó parte de la zona de Teguiise, aunque no hace referencia al resto de la isla, por la magnitud tuvo que causar daños en la zona del Valle de Fenauso.

La siguiente tormenta referenciada en el siglo XIX aparece registrada en 1868, donde se recoge en una carta al periódico *El País*; una fuerte tormenta en la que un turbón arrastra bastante agua por el barranco de la Guarda e inunda el cementerio de Yaiza.

En los demás pueblos, de la isla de Lanzarote, ocasionó grandes daños el temporal. En Yaiza causaba verdadera angustia. Las campanas de la iglesia gemían implorando misericordia de Dios. Los barrancos desbordados penetraron en la plaza principal. La total destrucción del pueblo, anegando el cementerio, y arrebatando las huertas que herмосeaban aquellos contornos¹¹.

La documentación directa para este Pago, durante el siglo XIX, es bastante escasa ya que no se conserva ningún tipo de documento en el archivo de Yaiza para este siglo, se debe al traslado que sufre la municipalidad de Femés a Yaiza¹², donde desapareció un importante volumen documental referente al municipio, pueblos y sus pagos¹².

Por tanto, la documentación encontrada de manera residual, que aporta un importante aumento de población y el continuado achaque de tormentas que sufre la isla de Lanzarote durante el siglo, conociendo algunas más para otras islas y que no se descarta alguna otra que no este recogida de manera documental, provocan grandes destrozos que conllevarían a cambios de cultivos en el Valle, emigración o cambios de profesión.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

La prospección es una herramienta que permite la localización espacial, delimitación y caracterización cultural y cronológica de yacimientos arqueológicos y elementos patrimoniales, tanto en una zona concreta donde se proyecte realizar una obra y no exista constancia previa de hallazgos arqueológicos, con el fin de poner en marcha medidas de protección y/o puesta en valor de dichos bienes¹³.

9 MADOZ (1986).

10 Archivo Histórico de Teguiise, Actas de pleno del Cabildo (1826), pp.21-23.

11 Periódico *El País*, día 21/01/1868.

12 La incorporación de Femés al municipio de Yaiza se lleva a cabo durante 1952.

13 Lure Arqueología.

La prospección del Valle de Fenauso se realiza en 6 salidas dividiendo el Valle en tres sectores: bajo, medio y alto, y estos sectores son subdivididos en cuadrantes, uno y dos, permitiendo realizar una prospección pormenorizada de la zona.

Los elementos que se recogen son, elementos arqueológicos (estructuras, grabados, acumulación de material en superficie), elementos etnográficos (aljibes, taros, cercados, paredones, banales), elementos arquitectónicos y elementos históricos.

Los elementos más relevantes para la investigación, en cuanto a los sondeos y la posterior excavación, serían los recogidos en el barranco de La Guarda, donde se encuentra una construcción en piedra que los vecinos de La Degollada han identificado popularmente como una casa honda. El posterior estudio de los sondeos difiere de esta afirmación ya que no aparece casi material en las diferentes unidades estudiadas y se enmarcaría mejor en una estructura dedicada a guardar apero, conocida comúnmente en Lanzarte, como un Taro.

En el margen izquierdo del barranco de La Guarda, donde se identifica esta estructura, llegamos a la zona conocida como las Casas Hondas de La Degollada. En esta construcción, por la parte trasera derecha, se puede ver un corral o tegala, y caminando entre los muros se observa, en el centro de una de las parcelas, un pequeño taro que se encuentra desfondado.

Los muros perimetrales de la parcela se vuelven más anchos, alcanzando hasta 2 metros, siendo los interiores más estrechos. Llama la atención que los suelos estén carentes de materiales, apareciendo, con una densidad baja, algún fragmento esporádico de cerámica del Mojón o tradicional, pero nada significativo. También cabe destacar que muchos de los muros contienen grandes depósitos de ceniza volcánica, lo que hace suponer que el complejo de muros es anterior a la erupción finalizada en 1736, ya que hay referencias de Andrés Lorenzo Curbelo, cura de Yaiza durante las erupciones, que recogía las lluvias de ceniza del volcán sobre su casa. Esta casa se encuentra antes de la entrada al Valle del Fenauso, por tanto, las mencionadas cenizas tienen que proceder de tal erupción.

Continuando por el barranco, en medio de una terraza, aparece una acumulación de piedras pegadas al muro donde, en la parte inferior, aparece una puerta hacia el tubo volcánico, acondicionada como casa honda. Al igual que en la anterior, no se percibe gran cantidad de cultura material en los suelos aledaños, pero se encuentra algún fragmento de cerámica Preeuropea. Esta zona de habitación se reconoce como una casa honda ya que en su interior encontramos muros y pilares que separan el espacio de la bóveda en estancias.

LAS CASAS HONDAS EN LA HISTORIOGRAFÍA

Los datos lanzados desde la prospección arqueológica y los sondeos, han dado una visión de La Degollada contrastada con la tradición oral, por tanto, aunque no se tengan referencias historiográficas anteriores al siglo XVIII, se ha completado con un registro empírico esa ocupación temprana.

Los primeras referencias que se tienen sobre la zona arqueológica de la Degollada será recogida por Verneau «Se me había indicado que en La Degollada existía algunas, que el pretendía haber visitado más de un vez. Cuando llegamos a ese sitio la busco en vano. Gracias a un viejo encontré varias otras y pero estaba obstruidas y nos pusimos a quitar escombros, solo encontré algunos restos de vasijas antiguas y algunas piedras totalmente iguales a las encontradas en las casas hondas de Masdache y Tahíche y en las casitas de Guatiza. Allí había vivido la misma población que en los otros lugares, pero encontraron cuevas naturales y no se molestaron en hacer vivienda artificiales».

La siguiente referencia se tiene recogida en el Semanario en Antena en 1960, en esta ocasión José Juárez Sánchez Herrera y Agustín de la Hoz, recogen su entrada al tubo volcánico, estas

referencias se tienen que tomar con cautela ya que en algunos momentos de la narrativa mezcla La Degollada, con el refugio de la Cueva de los Verdes que recoge en el libro Cueva de los Verdes de Agustín de la Hoz.

Sus accesos son inconfundibles y obedecen a una técnica muy rústica, pero estupendamente sabia, y por eso mismo, en extremo seguro. Grandes troneras a propósito conforman su entrada principal y, cuando una bóveda lávica no parecía suficientemente sólida nuestros aborígenes la apuntalaban mediante columnas de lastrones superpuestos y perfectamente acuñados. Estos puntales aparecen en La Degollada y en varias de las casas que acabamos de encontrar. En su interior hay castilletes, que aparecen invariablemente cantos rodados que los majos solían disparar con sus ondas clásicas. Y cuando el tubo volcánico ofrecía galerías superiores construían una especie de muros o apoyaduras que les permitiese una fácil escalada. Otra cosa que da uniformidad a estas viviendas aborígenes es el sistema de embudo inicial o sea que intentaban hacer dificultosa la entrada e imposible la marcha atrás, pues una vez comenzabas el deslizamiento, nadie podía volver sobre sus pasos. El enemigo no podía entrar en tropel sino de uno en uno. Hasta en ocho recorrimos sus trayectos posibles. Todos oscilan entre los treinta y cien metros quiero decir en su total trayecto. Creo que la vivienda no era más que el volumen de la bóveda, que podemos calificar de estancia. Pues la galería laberíntica debía tener un exclusivo fin defensivo o un singular servicio de «camuflaje». «Yo me he permitido llamarla Aldea de Usaje».

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Durante 2021 y 2022 se ha llevado a cabo dos campañas arqueológicas con objetivos diferentes. La primera de 2021 tuvo como objetivo la realización de 5 sondeos, 4 de ellos en la zona de la primera construcción. El objetivo era realizar un sondeo en la puerta de entrada retirando el derrumbe, otro en el vano de entrada hacia la zona de los corrales, otro en la parte posterior a la construcción y otro en la parte anterior donde se encontraba un pequeño muro de piedra paralelo.

Estos cuatro sondeos nos mostraron una realidad diferente a las referencias orales, ya que aparece poca potencia estratigráfica y los materiales eran de adscripción histórica, en ningún momento sale cerámica o elementos culturales que correspondan a los Mahos. Por tanto, no se puede hablar, en relación a los resultados, de que sea casa honda, lo que sí hemos podido constatar es que esta estructura es anterior a las erupciones volcánicas de Timanfaya, debido a las cenizas que se apoyan en la base de los muros del sondeo 4, pero no ha aparecido ningún elemento que sea definitorio.

El sondeo 5 se llevó a cabo en el pasillo de acceso al tubo volcánico de la casa honda donde tras la retirada de residuos de la puerta se realizaron cinco levantamientos de unos 3 cm de espesor. El objetivo era retirar la unidad estratigráfica inicial, donde aparecían plásticos y vidrios, hasta llegar a una unidad que estuviera limpia de este tipo de materiales, para conseguir una mayor amplitud en la boca de entrada, ya que había unos 40 cm y el acceso era complicado a la hora de poder estudiar el interior y ver en qué estado se encontraba. La primera impresión fue que era un espacio unitario que se encontraba dividido por paredes de la misma piedra de basalto, la cavidad se veía bastante colmatada por varios motivos, sedimentos procedentes del exterior que habían entrado por la boca de entrada y sedimentos que entraron por un jameo creado en el techo debido a un desplome que sufrió la cueva, este desplome se produjo a mitad del siglo XX y se encuentra ocupando parte del centro de la cueva.

Los materiales que aparecieron en estas limpiezas eran bastante prometedores ya que se encontraron fragmentos cerámicos realizados a mano con algunos motivos que se reconocían como cerámica de los Mahos.

Esta primera toma de contacto nos planteaba diferentes retos y problemas. El primero era sortear la gran cantidad de piedras que se amontonaban en la boca de la entrada a la cueva y que impedían un tránsito hacia el interior y que sabíamos que estaban en el exterior por varios motivos: la caída de un muro en la parte superior a la entrada y por el acto de sacar piedras para poder acceder por parte de la gente que había visitado la zona. Por tanto, teníamos que plantear un levantamiento de piedras sin conexión apoyadas con levantamientos fotogramétricos, teniendo como la idea de poder estudiar las unidades murarias que se encontraban bajo todo ese derrumbe.

La segunda parte básica del proyecto era ir excavando el pasillo de entrada por unidades y levantamientos arqueológicos sistemáticos que nos permitieran estudiar la entrada y poder pasar al interior de manera holgada para trabajar dentro de la cueva.

La tercera y más importante, una vez dentro de la cueva, era poder ver la estabilidad del techo, si era estable y seguro, y poder escanear con una nube de puntos todo el interior viendo las dimensiones reales de manera topográfica para poder plantear futuros procedimientos sobre el yacimiento.

Una vez asegurada la cueva, teníamos que empezar a extraer un paquete estratigráfico que se encontraba en el interior por arrastre y por caída del desplome de la cavidad, la idea primigenia era poder trabajar las estancias interiores que tenían una altura de 1,60 cm.

Ya en 2022 se llevarían a cabo las tres medidas expuestas con anterioridad. Durante la última campaña se ha contado con las valoraciones de diferentes profesionales relevantes para la estabilidad de la casa honda, contando con topógrafos, geólogos, geógrafos y espeleólogos. Esta relación interdisciplinar, antes y durante la excavación arqueológica, nos ha hecho valorar y entender mejor el ambiente donde nos estamos desarrollando, entender la geología y la formación de los tubos volcánicos del macizo de los Ajaches y plantearnos el tipo de espacio donde estamos trabajando y la posibilidad de encontrar en la zona espacios de hábitat similar o no.

La primera medida a tomar era la creación de un levantamiento topográfico y ortofotogramétrico, para poder retirar todo el derrumbe de la unidad muraria que se encuentra sobre la entrada de la cueva. Para ello, se plantearía el decapado de piedra marcando los bloques de mayor tamaño y separándolo de la piedra amorfa de relleno. Tras cada decapado se realizaba un levantamiento fotogramétrico para poder seguir retirando hasta llegar a la primera unidad estratigráfica.

Estos trabajos pronto dieron sus frutos, ya que comenzaron a aflorar bloques de nuevas unidades murarias cubiertas por todo el derrumbe que conformaban un paramento exterior que bordeaba todo el jameo y que conectaba con la puerta de entrada.

En el interior del pasillo de entrada también observábamos algunos bloques que reducían el espacio para entrar al interior, que según fuimos excavando se encontraban sobre ceniza volcánica y restos de animales, por tanto, se fotografiaron y se marcaron los bloques mayores para su retirada, recuperando la entrada original.

Una vez dentro, y con el escáner realizado en su interior, tuvimos que valorar diferentes alternativas frente a la entrada de la casa honda, ya que se abría una nueva boca de entrada al tubo volcánico que continuaba dirección norte. Este tubo se planteó escanearlo, con la ayuda de personal cualificado se pudo acceder hasta el fondo donde encontramos gran cantidad de sedimentos con restos de fauna e industria lítica, se desconoce la potencia estratigráfica que pueda tener, por lo que se planteará trabajar en nuevas campañas.

En el interior de la cavidad principal nos dimos cuenta, con los diferentes estudios realizados, que el techo se encontraba en un estado seguro pero frágil y que el derrumbe producido por el burro distorsionaba la totalidad de la estancia. Esto nos hizo recapacitar sobre los trabajos en el interior ya que si descalzábamos el derrumbe se podía colmar y si no lo extraíamos no podríamos estudiar las estancias interiores de mayor altura.

Por tanto, decidimos intervenir en la estancia de la entrada sin tocar la zona del derrumbe ya que podría peligrar la seguridad del equipo de investigación y estabilidad de la cavidad. Cabe destacar en la estancia que llama la atención la aparición del uso de pilares en el espacio y paredes que sirven para dar estabilidad al techo.

Los materiales que se encuentran en estudio son llamativos, con la aparición de gran cantidad de capas de toba volcánica, recipientes cerámicos de almacenaje, fauna y malacofauna que indican la procedencia de fuego en las inmediaciones de la casa honda.

Los trabajos aun sin concluir pretenden estudiar los materiales aparecidos, la difusión vecinal del proyecto y la continuación con una nueva campaña en el yacimiento donde se pretende retirar el derrumbe y poder intervenir en el cerramiento del jameo generado por el derrumbe, para poder seguir excavando en extensión hacia el interior.

CONCLUSIONES

El estudio de la casa honda de La Degollada nos permite tener una visión más amplia de la sociedad de los Mahos dentro de la isla de Lanzarote, este estudio que aún se encuentra en una fase previa y que no ha arrojado todo su potencial, estando aún en fase de trabajo de campo y comenzando con el estudio de materiales aparecidos en la campaña 2021-2022.

Se propone, para realizar un estudio de grandes garantías, la intervención en una nueva campaña donde se retire el derrumbe que taponan la parte central de la cavidad. Para esta acción se unirá al proyecto personal de restauración para poder realizar la excavación de las estancias interiores con todas las medidas de seguridad necesarias para el personal de investigación y la propia estabilidad de la cavidad.

No se descarta que en próximas campañas se realicen trabajos de sondeo arqueológicos en otras zonas del Valle de Fenauso, como pueden ser nuevas cavidades que fueron registradas en la prospección o fuentes cercanas de captación de agua.

Sólo el estudio de nuevos yacimientos como el que se presenta en este artículo o la apuesta de nuevas campañas en los yacimientos ya consolidados en la isla de Lanzarote y Fuerteventura nos permitirán a los equipos de investigación el cruce de datos para poder entender con una mayor integridad la cultura de los Mahos que poblaron estas dos islas y fundaron las bases de la sociedad actual de las islas occidentales.

FUENTES PRIMARIAS

- A.H.P.L.P. Sección Real Audiencia. Procesos (1853). Expediente 2.716.
- A.H.P.L.P. Protocolos Notariales. Álvarez Oramas (1791). Expedientes 2.577 y 2.877.
- A.H.P.L.P. Protocolos Notariales. Barreto (1768). Expediente 2.839.
- A.H.P.L.P. Protocolos Notariales. Cuevas Lazo (1770). Expediente 2.843.
- A.H.P.L.P. Protocolos Notariales. Dumpiérrez (1791). Expediente 2.885.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLO JIMÉNEZ, V.M. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, R. (2003). *Salvador de Quintana Castrillo: escribano público y del Cabildo, Villa de Teguisse (Lanzarote), 1618: transcripción paleográfica, extractos e índices*. Teguisse, Lanzarote: Ayuntamiento de la Villa de Teguisse.
- CARABALLO MEDINA, I (2018). *La Degollada en el Valle de Fenauso*. Madrid: Punto Rojo.
- FUSTER, J.; FERNÁNDEZ, S.; SAGREDO, J. (1968). *Geología y Volcanología de las Islas Canarias*. Lanzarote. Madrid: I. Lucas Mallada, CSIC.
- GIL GONZÁLEZ, J. (2005). *Los cultivos tradicionales de la isla de Lanzarote*. Arrecife, Lanzarote: Cabildo de Lanzarote.
- GONZÁLEZ MORALES, A y OJEDA RAMÓN, A. (2019). «Los paisajes de terrazas en las Canarias Orientales (Lanzarote y Fuerteventura): hacia una tipología actual». *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, nº 253, pp. 65-92.
- HERNÁNDEZ PACHECO, F. (2002). *Por los campos de lava. Relatos de una expedición científica en Lanzarote y las Islas Canarias. Descripción e historia geológica (1907-1908)*. Madrid: Fundación César Manrique.
- HOZ, A. de la (1962). *Lanzarote*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- MADOZ, P. (1986). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía: Sevilla*. Vol. 17. Sevilla: Ámbito Ediciones.
- OLIVA LÓPEZ, S,A. y PERDOMO PERDOMO, G, B. (2021). *Documentos para la historia de Yaiza: del siglo XVII a 1920*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien ediciones.
- PALLARÉS PADILLA, A. (2014). *Diccionario de topónimos de Lanzarote*. Arrecife, Lanzarote: Ediciones Remotas.
- PALLARÉS PADILLA, A. (2017). *La prehistoria de Lanzarote*. Arrecife, Lanzarote: Ediciones Remotas.
- PUERTA CANSECO, J. de la (1897 [1861]). *Descripción geográfica de las Islas Canarias*. Madrid: Imprenta A.J. Benítez.
- QUINTANA ANDRÉS, P. y LEÓN HERNÁNDEZ, J. (2008). «La erupción de Chimanfaya (1730-1736): un análisis arqueohistórico». *XVII Coloquio de Historia Canario-Americana: V Centenario de la muerte de Cristobal Colón*, pp. 509-521.
- SOLER SEGURA, J. (2020). *Lanzarote y su arqueología. Historia de las investigaciones sobre la primera población de la isla*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien ediciones.
- VERNEAU, R. (1992). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de La Orotava, J.A.D.L
- VV.AA. (1999). «Yaiza y su tierra. Síntesis histórica». *Oficina del Centenario del Rubicón*. Tomo I y II. Yaiza, Lanzarote: Ayuntamiento de Yaiza.
- VV.AA. (2015). *Arquitectura y paisaje. La arquitectura tradicional en el medio rural de Canarias. Rincones del Atlántico*, nº 9, Tomo III.